

**CENUR
NORESTE**

TED
Técnico Promotor de
DESARROLLO REGIONAL SUSTENTABLE

IDIIS
Instituto de Desarrollo Sostenible,
Innovación e Inclusión Social


SEDE TACUAREMBÓ


UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
CENTRO UNIVERSITARIO REGIONAL NORESTE,
SEDE TACUAREMBÓ

TECNICATURA EN DESARROLLO REGIONAL SUSTENTABLE

Informe Final de Pasantía

Economía Solidaria Feminista en la frontera Rivera
Livramento

Paula Carolina Suárez López

Tutores Institucionales: Magali Ibañez y Sebastián Guida

Tutora Académica: Silvana Maubrigades

Tacuarembó

2021

Introducción	3
Introducción al Problema de Investigación.	3
Marco teórico	4
Preguntas de investigación	10
Objetivos de investigación	10
Metodología y estrategia de investigación.	11
Análisis de la investigación.	13
Caracterización de los grupos, a través del discurso de sus referentes.	13
B. Resumen de las principales diferencias.	18
Análisis de las entrevistas a las mujeres integrantes de ambas redes solidarias.	19
Resultados	23
En base a las integrantes y cómo están compuestos los grupos de Economía solidaria feminista de la frontera Rivera-Livramento:	23
Acercamiento a los grupos para caracterizar a las integrantes y sus formas de vida.	24
Posibles motivaciones que posean los grupos, más allá de lo económico productivo.	25
E. Motivaciones personales y perspectiva de género dentro de la economía social solidaria en el territorio	26
E. Mecanismos de interacción que retroalimentan a los grupos feministas de trabajo en el territorio.	28
Bibliografía	32

Introducción

Este trabajo expone una investigación exploratoria respaldada en la metodología cualitativa y es realizada en el marco de la pasantía de egreso realizada por Paula Carolina Suárez López, estudiante de la Tecnicatura en Desarrollo Regional Sustentable del Centro Universitario de Tacuarembó.

Dicha pasantía se desempeñó en el Grupo de Trabajo en Género del Centro Universitario de Rivera, teniendo como tutores institucionales a la Lic. Magali Ibañez y al Lic. Sebastián Guida, y como tutora académica a la docente Silvana Maubrigades. La misma se desarrolló en el periodo de seis meses, comenzando en octubre de 2020 y llegando a su fin en marzo de 2021.

El informe se compone de varios puntos, divididos en dos partes, la primera parte contiene, la introducción al problema de investigación, luego nos encontramos con el desarrollo del marco teórico utilizado para abordar el problema, por consiguiente y en base al punto anterior, se desarrollan las preguntas y objetivos de investigación, después se planteó la metodología utilizada para realizar dicha investigación. En el segundo bloque se encuentran los siguientes puntos: presentación de los grupos, análisis de las entrevistas y de los objetivos planteados, conclusiones y sugerencias.

Introducción al Problema de Investigación.

La evidencia indica que la economía social o solidaria surge, casi en la mayoría de los casos, cuando las sociedades atraviesan grandes crisis económicas, sociales, y políticas. En el caso de estudio que aborda este trabajo encontramos la particularidad de que esta alternativa de economía solidaria feminista, surge en una zona fronteriza entre Brasil y Uruguay, más precisamente entre las ciudades de Santana Do Livramento y Rivera. Pero además, el movimiento se enmarca en una crisis también particular, como ha sido la crisis sanitaria que colapsó al mundo entero en el 2020 y sigue hasta nuestros días. Esta pandemia mundial llega al país en marzo de 2020, trayendo consigo una importante crisis económica. El confinamiento de las personas en sus hogares, como forma de enfrentar esta emergencia sanitaria, hizo que miles de personas perdieran sus empleos ya que los locales, negocios, empresas, instituciones privadas y públicas debieron cerrar sus puertas, durante varios meses.

En la frontera Rivera-Livramento la economía local se vio afectada de forma abrupta, ya que la misma se sostiene del comercio minorista, en particular de los *free shops* y las ventas que se realizan en el microcentro por parte de los turistas provenientes de Brasil. El cierre comercial, que se generó por varios meses, hizo que muchas personas se vieran totalmente desahuciadas por la falta de trabajo. En ese contexto, una de las estrategias desarrolladas, principalmente por mujeres, fue la generación de pequeños emprendimientos enmarcados en lo que se identifica como la Economía Solidaria Feminista. Estos emprendimientos, con grupos autoconvocados, se nutren y surgen bajo

s subgrupos: “Feria Feminista” y “Grupo de Economía Solidaria Feminista - Riveramento” (de aquí en más ECOSOL), convirtiéndose ambos en una alternativa económica para la subsistencia de muchas familias fronterizas.

Con este informe procuro explorar e investigar acerca de la Economía Solidaria Feminista en el contexto fronterizo, con el objetivo de aproximarme lo más posible a responder mis preguntas de investigación, pero también con ansias de abrir caminos a nuevos cuestionamientos, dejando así un antecedente sustancioso para próximas investigaciones.

Marco teórico

Uno de los conceptos fundamentales para la composición de este marco teórico es la perspectiva de género, en la medida que, el enfoque que se ha elegido atiende en particular el vínculo existente entre varones y mujeres y cómo aparecen éstas últimas como protagonistas en un escenario de crisis. El sociólogo Lamas (2002) plantea que el género, gracias a las fuerzas feministas, ha logrado ser desvinculado únicamente de la palabra sexo y se ha convertido en un término que es utilizado hoy día en el mundo institucional, social y académico, para instalar la problemática en torno a las desigualdades sexuales. El feminismo ha tomado el género como un término para identificar las diferencias sexuales, pero, además deja a la vista la separación o quiebre entre la naturaleza (cuerpo sexuado) y la cultura (construcción social de la diferencia sexual), para lograr de esta forma una intervención conceptual y una transformación política – cultural de lo “femenino”.

(El) género: se refiere a las normas, reglas, costumbres y prácticas a partir de las cuales las diferencias biológicas entre varones y mujeres se traducen en

diferencias socialmente construidas. Se hace por tanto referencia a las expectativas de índole cultural respecto de los roles y comportamientos de varones y mujeres. El concepto distingue los aspectos atribuidos a varones y mujeres desde un punto de vista social de los determinados biológicamente (Calvo, 2014, p. 5).

Por otra parte, según Hernández (2006) el género puede definirse brevemente como una forma de explicitar la construcción social y simbólica de varones y mujeres en base a su diferencia sexual.

Siguiendo a Hernández (2006) en la década de los setenta las feministas estadounidenses incorporan a los “Estudios de la Mujer” los llamados Estudios de Género; según éstas la diferenciación entre género y sexo requería hablar acerca de los condicionamientos sociales que históricamente estuvieron inscriptos sobre los cuerpos y la sexualidad de los humanos, de forma más específica en la de las mujeres.

Bersezio et al. (2007) exponen que la categoría género se refiere a los procesos económicos, sociales y culturales que establecen las diferencias de oportunidades y formas de vida entre mujeres y varones. Esta autora hace referencia a que la incorporación de la temática de género en los procesos y proyectos para el Desarrollo fueron tomadas a partir de los años noventa. En esta misma línea, Young (1991) plantea que la temática de género en el Desarrollo supone replantear políticas públicas en sus procesos, focalizando el análisis no sólo en la vida de las mujeres, sino también en su posicionamiento social y económico con respecto a los varones.

Otros autores que exponen su posicionamiento acerca del género y la desigualdad existente entre mujeres y varones son Fries y Aguirre (1999). Según Fries (1999) en base al lema “lo personal es político”, hizo visible que las relaciones de poder en la esfera privada y la división sexual del trabajo se habían naturalizado; esto condujo a una manifestación patriarcal contractualista que intentaba ocultar la exclusión de las mujeres en lo público. Según Aguirre (2009) existe una concepción en la cual el varón tiene como obligación social el trabajo productivo, fuera del hogar y el trabajo doméstico es solo una colaboración, a diferencia de la mujer que su obligación social fuerte es la reproductiva y el trabajo doméstico, en tanto el trabajo fuera del hogar es una obligación social débil.

Más allá del camino recorrido desde los diversos estudios con perspectiva de género, también importa destacar el movimiento social que trasciende las interpretaciones teóricas y se inserta en la vida cotidiana de las personas que viven esta condición de

género. Más allá de los postulados teóricos precedentes, trabajos como el de Varela (2008) plantean que el feminismo nace en el siglo XVIII con la revolución ilustrada y considera al mismo como una práctica política llevada adelante por mujeres, con el objetivo de terminar o suprimir las desigualdades y discriminaciones que sufrían por el hecho de ser mujeres. Además de ser una práctica política, el feminismo es una filosofía de vida y es tomado como movimiento social cuyo objetivo es “*la liberación de su sexo con todas las transformaciones de la sociedad que aquella requiera*” (Sau, 1981, p. 130)

El Feminismo según Varela (2008) se basa en una toma de conciencia, ya que para resolver los problemas en este caso las desigualdades que nos desbordan durante toda nuestra vida por el simple hecho de ser mujeres, primero debemos reconocer la existencia de tal problema. Por otra parte, se considera al feminismo *impertinente* ya que la palabra genera molestia, disgusto, desagrado, incluso las personas cuando la escuchan se ponen a la defensiva y en su contra. El feminismo pone en tela de juicio el orden establecido, lo cuestiona y enfrenta, ya que el mismo es defendido y gozado por quienes lo establecieron o sea la cultura machista.

En este contexto de lucha por la modificación de las estructuras socialmente establecidas, las acciones vinculadas a cambios en la estructura económica también tienen su lugar en esta lucha feminista. Precisamente, la economía feminista, siguiendo a Fraser (2015), surge a nivel global por los años sesenta, cuando el capitalismo que dominaba el mundo comenzaba a tener grandes fallas y diversos movimientos sociales se plantean como alternativas críticas al sistema dominante (movimiento *hippie* contra la guerra de Vietnam, movimiento estudiantil francés, movimiento de liberación en América Latina y el movimiento feminista). Los movimientos feministas de la época procuraron evidenciar el inmenso androcentrismo del capitalismo, además politizaron lo que antes era concebido como privado y personal, añadiendo a su protesta, el trabajo doméstico, la sexualidad y la reproducción.

Benería (1999) plantea el auge de la economía feminista en los años noventa, con la creación de la *International Association of Feminist Economics* (IAFFE) en 1992. En esta asociación se discute, hasta el presente, acerca de diversos temas con respecto a igualdad, resaltando entre los mismos la desigualdad de género como factor esencial para entender las desigualdades dentro del análisis económico.

Por otra parte, la Economía Feminista (EF) tiene como objetivo sumar la temática de relaciones de género para el estudio de la economía ya que este enfoque es de gran relevancia para alcanzar explicaciones certeras a la hora de estudiar la economía.

Siguiendo a Rodríguez (2015) se destaca que la Economía Feminista deja de lado al mercado, dándole así el total protagonismo a la sostenibilidad de la vida, por ende, el objetivo principal de la EF está lejos de ser la reproducción de capital en el mercado, sino que se enmarca en la reproducción de la vida misma. La EF se caracteriza por ser distributiva, para alcanzar una igualdad social y económica. La misma plantea que primero se debe terminar con las desigualdades de género, dentro de las cuales ha marcado como relevante las desigualdades ocurridas al interior del mercado de trabajo. En tal sentido, ha contribuido al estudio de la participación económica de mujeres en el mercado, contribuyendo a revelar varias formas de desigualdad dentro del mercado de trabajo, tales como la menor participación de las mujeres, las brechas salariales de género, la segregación ocupacional de género, entre otras.

Con estos antecedentes planteados por las economistas feministas podemos poner foco en un aspecto relevante, como es el análisis del rol que les cabe a las mujeres en el sistema económico vigente y en particular, en las alternativas que lo enfrentan.

Hasta nuestro presente, los países desarrollados y no desarrollados, han batallado con una de las consecuencias económicas más difíciles de erradicar como es el problema de la exclusión social. Una de las alternativas surgidas para enfrentar el empobrecimiento social y económico de grandes grupos de población ha sido el surgimiento de movimientos sociales solidarios, estructurados muchas veces en torno a cooperativas o mutuales, tal como sucede desde hace más de un siglo.

Siguiendo a Martí, sabemos que en nuestro país han surgido, en diferentes momentos históricos, cooperativas de trabajo como formas alternativas de producción, pero también como estrategias autogeneradas para mitigar los impactos de las diversas crisis económicas. Estas organizaciones sociales se reconocen y se conectan entre sí, para satisfacer de forma más efectiva las necesidades que tienen, ya que el Estado y el mercado no dan las respuestas y/o soluciones que se necesitan. Es precisamente dentro de esta corriente alternativa que aparece la Economía Solidaria Feminista, definida por Rodríguez (2015) como una corriente de pensamiento que tiene como objetivo visibilizar

las distintas facetas de género en la dinámica económica y sus restricciones para la vida de las mujeres.

Por su parte, las autoras Rieiro, Veras y Andrade (2019) plantean que la economía social solidaria en nuestro país se compone en su mayoría por mujeres y esto ocurre debido al tipo de actividades que se desarrollan, en su mayoría vinculadas a los roles de género socialmente impuestos. Sin embargo, a través de dicho mapeo se detecta que en áreas de autogestión incluidas dentro de la economía solidaria existe una predominancia masculina, en cambio si dejamos de lado el área de autogestión, se observa la predominancia de mujeres. Las mismas autoras hacen referencia a la creación en 2008 de la coordinadora nacional de economía solidaria en pro del fortalecimiento de dicho sector en nuestro país. Desde entonces las organizaciones de economía solidaria han ganado más espacio en la propia “comercialización”, pero también en encuentros y debates a nivel nacional.

La participación de las mujeres en la ESS (economía social solidaria) está relacionada con el rehacer de las formas de vida, el reconstruir comunidad y la construcción de economías arraigadas a las redes y tramas locales, lo cual se opone al desarraigo de la desposesión que caracteriza a la economía guiada únicamente por el capital (Ribeiro et al., 2019, p. 43).

Osorio Cabrera (2012) se refiere a la Economía Solidaria Feminista como “Experiencias colectivas que pretenden una redefinición de las relaciones socio económicas poniendo en el centro a las personas y su entorno medioambiental, basadas en relaciones horizontales entre sus integrantes”.

Preguntas de investigación

A partir de las inquietudes que motivan esta investigación, se esbozan a continuación, las principales preguntas que serán el eje conductor de esta instancia de pasantía de investigación.

- ¿Cómo la Economía Solidaria Feminista incide en el desarrollo de la región o departamento?
- ¿Qué actores participan en la Economía Solidaria Feminista? ¿Existe una red de trabajo entre los mismos?
- ¿Qué impacto genera la Economía Solidaria Feminista sobre las mujeres, su presencia en el mercado de trabajo y su rol como generadoras de ingresos para sus hogares?
- ¿Cuál es la contribución de la Economía Solidaria Feminista a los movimientos feministas de la frontera?

Objetivos de investigación

General

- Estudiar de qué forma la Economía Solidaria Feminista aporta al desarrollo, social y económico, de la población femenina en el departamento.

Específicos:

- Analizar la composición de los grupos de Economía Solidaria Feminista actualmente activos.
- Aproximarse a una caracterización de sus integrantes y a sus formas de vida.
- Identificar posibles motivaciones que existen en el surgimiento de los grupos, más allá de lo económico productivo (identificación productiva/económica, pero también social y personal de sus integrantes).
- Analizar si las motivaciones de los grupos analizados difieren entre sí, en cuanto a objetivos, motivaciones y también enfoques en cuanto a la perspectiva de género dentro de la economía social solidaria.
- Identificar posibles mecanismos de interacción que retroalimentan a dichos grupos feministas de trabajo en el territorio.
- Estudiar el peso que posee, en este movimiento, el espacio fronterizo que las une

(ver las estrategias que se utilizan para sortear las barreras administrativas en un espacio territorial común).

Metodología y estrategia de investigación.

Por tratarse de un trabajo exploratorio se optó por utilizar metodologías de análisis cualitativo, proponiendo una primera aproximación a la comprensión de una realidad que se anticipa como compleja.

Se propone la realización de entrevistas semi estructuradas, caracterizadas por la libertad que adquiere el entrevistador para llevar el ritmo de la entrevista, pero donde además el entrevistado también puede aportar sus propias opiniones y apartarse de las preguntas preestablecidas, sin perder el hilo de la reflexión conjunta (Izcar, 2014).

También se aplicarán técnicas de observación participante, en la medida que estas permiten contemplar el desarrollo del hecho social analizado sin alterarlo (Ruiz Olabuénaga, 2003, p. 125). De hecho, el contexto de pandemia en el que se desarrolla este trabajo ha permitido innovar en estas herramientas, haciendo uso de las redes sociales que los grupos analizados utilizan como mecanismos de comunicación.

En cuanto a la estrategia desplegada en la investigación, la observación participante fue una herramienta muy útil para la investigación. Debido a la pandemia, se pudo realizar actividades presenciales solo en dos ocasiones; luego se debió adaptar esta herramienta a las circunstancias socialmente permitidas. Por ello, se reestructuraron las actividades de campo y se instrumentó la observación participante a través del espacio generado en las redes sociales utilizadas por los grupos observados. Se obtuvo el acceso a los grupos de WhatsApp utilizados por los grupos “feria feminista” y “economía solidaria feminista de la frontera rivera-mento” para comunicarse, a partir de los cuales se pudo participar, observar, investigar y recolectar datos para el armado del informe.

También, de acuerdo a la metodología definida, se realizaron entrevistas dirigidas a integrantes de ambos grupos de economía solidaria en la frontera. Para pautar los contenidos de las entrevistas se optó por definir dos dimensiones claves en esta investigación: Mujeres y Organización.

La primera dimensión estuvo contemplada a partir de la realización de preguntas referidas a las mujeres participantes de la economía solidaria, apuntando más hacia cuestiones y

opiniones personales. Para el análisis de las mismas se decidió tomar subdimensiones, estas fueron: económica, organizacional, personal o familiar y género ya que, siguiendo los enfoques teóricos orientadores del trabajo, son las más relevantes para la caracterización y el análisis global de los procesos.

Luego, la segunda dimensión fue dirigida a las mujeres referentes de los grupos, y estaban orientadas a cuestiones organizacionales de los mismos, y además para lograr un análisis más acabado, se decidió tomar tres subdimensiones: actores, organización y opiniones acerca del impacto que generó la Economía Solidaria Feminista en el territorio.

Respecto a la división entre la dimensión Mujeres y Organización, ésta fue llevada a cabo ya que el objetivo de la investigación era recabar información personal de las mujeres integrantes de los grupos como, por ejemplo, ¿qué motivo las incentivo a integrar los grupos de Economía Solidaria Feminista?, dicha dimensión fue dirigida directamente a las mujeres participantes. Por otra parte, con la dimensión Organización, se procuró adquirir datos acerca de cómo se organizaban, quién organizaba, cómo se daba dicha organización, etc. Esta entrevista fue orientada a las referentes de los grupos, tomándolas como informantes calificadas.

Para lograr un análisis más acabado y sustancioso de estas dimensiones, se decidió que en cada una de ellas se utilizarían sub dimensiones, las cuales facilitaron la comprensión y análisis de las mismas. Por lo tanto, dentro de la dimensión “Mujeres” se utilizaron diversos subdimensiones.

- Familiar; esta sub dimensión permitió adentrarnos en las características más personales de las mujeres como, por ejemplo, las opiniones de su familia sobre su participación en los grupos de economía solidaria feminista;
- Organizacional: ésta sub dimensión es relevante para el análisis, ya que con la misma se procuró obtener información acerca de la participación de las mujeres en los grupos, si realmente se daba, cómo era llevada a cabo la participación, etc;
- Económica: con esta sub dimensión se buscó obtener datos acerca de cuestiones económicas como, por ejemplo, cuál era el producto o servicio que brindaban, si lograban sustentarse solamente de la economía solidaria feminista, la apreciación que poseían del trueque, etc.;
- Género: con esta dimensión se procuró investigar, cuán presente estaban o no, las cuestiones de problemáticas de género dentro de los grupos de la economía

solidaria feminista, para esto se planteó cuestiones, como por ejemplo, qué opinión poseían sobre el feminismo.

Luego para el análisis de las preguntas dentro de la dimensión Organización, se utilizaron las dimensiones:

- Organizacional: con esta subdimensión se logró obtener como surgieron los grupos, el porqué de su surgimiento, como se organizaban, o sea cuestiones ligadas a la organización en sí de los grupos;
- Actores: dicha dimensión se la toma para poder generar un mapeo de los actores de la sociedad que se vincularon o hicieron parte los grupos de economía solidaria feminista;
- Impacto de la Economía Solidaria Feminista en el Desarrollo territorial: esta dimensión se decidió tomar para sondear, cuál era la visión que poseían los referentes, o representantes de los grupos de economía solidaria feminista, acerca de cómo eran vistos los grupos en el territorio fronterizo.

Análisis de la investigación.

A Caracterización de los grupos, a través del discurso de sus referentes.

En Uruguay, más precisamente en la ciudad de Rivera, frontera con Santana do Livramento (Brasil), a principios del año 2020 surgieron dos grupos de economía solidaria feminista, estos son: “Feria Feminista” y “Grupo de Economía Solidaria feminista- Riveramento” (ECOSOL). Este primer grupo posee un antecedente feminista, ya que el mismo fue impulsado y se desprende de la “Colectiva Feminista de la Frontera Riveramento”. El surgimiento del grupo de economía solidaria se debió a la gran crisis humanitaria que trajo consigo el virus del Covid 19, tanto en Uruguay como en el mundo; por lo tanto, el grupo Feria feminista utilizó esta estrategia para brindar oportunidad de autoempleo a mujeres que habían perdido su trabajo a consecuencia de la pandemia, funcionando como un espacio para la compra-venta y el trueque. Sin embargo, es importante destacar que la Feria está respaldada por la colectiva feminista de la frontera, la que es un grupo que brinda soporte social, ayuda, apoya y acoge a todas las mujeres con sus diversas problemáticas.

Por otra parte, el grupo ECOSOL surge algunos meses antes del comienzo de la pandemia, ya que originalmente era un grupo pequeño de mujeres conocidas y amigas,

donde por medio de su organización, ofrecían, intercambiaban y vendían productos y servicios que ellas mismas realizaban. Luego del transcurso de los meses y con la llegada de la pandemia, este grupo de mujeres decidió abrir sus puertas a nuevas integrantes, con el objetivo de ampliar esa ayuda mutua para lograr sobrellevar la crisis causada por la pandemia del coronavirus.

Fue así que, por primera vez en la historia de la frontera, en Marzo de 2020 en Rivera-Livramento nacieron dos grupos de economía Solidaria Feminista, ambos conformados por mujeres, tanto brasileñas como uruguayas, donde también los dos grupos alcanzan al público y mercado brasileño y uruguayo en este espacio territorial fronterizo.

Esta descripción de los grupos de Economía Solidaria Feminista de la frontera Rivera-Livramento, se basó en las entrevistas realizadas a las referentes de cada uno de los grupos. La representación asumida por éstas fue indicada por las propias mujeres integrantes de los grupos.

Respecto a las particularidades de cada grupo también se utilizó como fuente principal de datos las entrevistas realizadas a las propias mujeres integrantes de los grupos.

A.1 Grupo “Feria Feminista”

La presentación y descripción del grupo “Feria feminista” se basa en la entrevista realizada a la señora Claudia Fernández, activista feminista, y referente de la colectiva feminista de la frontera Rivera-Livramento; la misma fue indicada por las integrantes del grupo, considerándola como una de las referentes de la Feria. Claudia indicó que, a comienzos del año 2018, en la ciudad se creó la colectiva feminista de la frontera Rivera-Livramento. Ésta se dedicaba casi específicamente a la organización y realización de marchas feministas, pero, además, desde su nacimiento, desempeñó una fuerte función social con respecto a problemáticas puntuales de las mujeres que integraban o se acercaban al colectivo en busca de ayuda. Desde la colectiva se brindaba apoyo y asesoramiento a las mujeres, pero sobre todo la colectiva era vista como un lugar seguro a donde ir cuando se necesitaba plantear una problemática vivida por una mujer.

Luego, a comienzos del año 2020, más precisamente durante el transcurso del mes de marzo, que trajo consigo la pandemia del coronavirus y la consecuente crisis económica, social y humanitaria que alcanzó a todos los rincones del mundo, las mujeres integrantes de la colectiva feminista de la frontera Rivera-Livramento, comenzaron a observar y

predecir -si se quiere- las eventuales situaciones caóticas que iban a comenzar a ocurrir. En este marco, grandes comercios del centro de la ciudad cerraron sus puertas, otros se vieron ampliamente afectados por la baja movilidad de turistas, haciendo que sus ingresos bajaran significativamente y así, se desencadenaron despidos y un aumento de personas desempleadas en la frontera. Con el incremento de esta problemática de desempleo, las mujeres de la colectiva llevaron adelante la iniciativa de realizar ferias feministas, donde las mujeres pudieran cambiar, vender y comprar, productos y servicios realizados por ellas mismas. Como primer paso, para testear su estrategia, decidieron realizar una feria a prueba, para saber si realmente era eso que les gustaría y ayudaría a las mujeres. El testeo fue un éxito, logrando la participación de varias mujeres y así, las “ferias feministas” comenzaron a realizarse mensualmente, reuniendo a mujeres de ambos lados de la frontera. Es importante destacar que la participación de las mujeres en las ferias mensuales se da de forma fluctuante, ya que todos los meses se suman nuevas mujeres, pero también se produce la salida de otras.

Por otra parte, las mujeres del grupo de la Feria Feminista decidieron generar un grupo de WhatsApp, con el objetivo de poder organizarse mejor, pero además para tener un rápido intercambio y comunicación con todas las integrantes. A este espacio de participación lo nombraron como Feria Feminista y el mismo está integrado, en la actualidad, por más de 100 mujeres fronterizas. Entonces, por medio de dicho grupo virtual se informaba e intentaba llegar a acuerdos acerca de distintos temas pertenecientes al grupo. Es así que las mujeres integrantes de la Feria Feminista, luego de un debate, decidieron darle a la feria un espacio físico, pero que además constara de un símbolo de lucha y resistencia. Fue así que decidieron que la Feria Feminista sería llevada a cabo en la explanada de AFE, ya que en este sitio ocurrió, en el año 2018, un femicidio de una mujer de 40 años. Este hecho causó un fuerte impacto en la ciudad, y por ello las mujeres integrantes de la Feria Feminista decidieron realizar la feria en un lugar emblemático por su significado, procurando, por un lado, demostrar la capacidad de resistencia y la fuerza de lucha que posee el grupo, y por otro, para brindarle un homenaje a esta mujer cruelmente asesinada. De hecho, decidieron que el espacio llevaría el nombre de ésta, bautizándose “Espacio Laura Cabrera”.

Ahora bien, remitiéndose a la parte más organizacional del grupo, la referente indicaba que para hacer parte de la feria se debe desarrollar un producto o servicio por manos propias. En la feria podemos encontrar artesanas que trabajan con madera, metal,

macramé y plata, *brechos* (venta de ropa de segunda mano) y feriantes que ofrecen todo tipo de comestibles. Por otra parte, con respecto a los actores de la sociedad que se hacen presente dentro de la Feria Feminista, en las primeras ferias el MEC (Ministerio de Educación y Cultura), era el actor más presente ya que brindaba toda la iluminación al espacio; luego, cuando este centro público se desarticula y se va de Rivera, la Intendencia comenzó a ser el actor de referencia para la feria feminista, ya que además de otorgar el espacio físico para la realización de la feria, otorga la energía eléctrica para conectar la luminaria; además les brinda, a modo de préstamo al espacio, un baño químico. Cabe resaltar que la vinculación con la Intendencia se dio por parte de la colectiva y no de la feria en sí, o sea que, desde la colectiva se desarrolla una carta quince días antes de la realización de la feria pidiéndole a la Intendencia el préstamo del espacio físico, del baño químico y de la habilitación de la luz, para realizar la feria feminista.

Es pertinente recordar que la feria feminista fue creada por la colectiva feminista de la frontera, como una alternativa económica para la subsistencia de las mujeres que la integraban, sin embargo, la Feria Feminista se desprendió de la colectiva en sí, si bien a Colectiva Feminista de la Frontera cumple un rol de respaldo y apoyo social hacia las mujeres integrantes de la feria.

A.2 Grupo de Economía Solidaria Feminista - Riveramento (ECOSOL)

Para la presentación de dicho grupo se utilizó la entrevista dirigida a la referente de este grupo, Verónica Loss (militante feminista, auriculoterapeuta) quien también fue indicada por las propias integrantes del grupo. Dicho referente indicó que este grupo surgió a fines de 2019 inicialmente integrado por un grupo pequeño de amigas y conocidas, con el cometido de poder vender y realizar trueques de productos y servicios. En marzo de 2020 se realizó un encuentro en Brasilia del movimiento “mujeres sin tierra”, al que concurrió la referente Verónica, y donde se trataron diversos temas de economía solidaria. Como este encuentro y su temática parecían aportaba de forma positiva a la vida y a la independencia económica de las mujeres, al regresar dicho referente, en conjunto con este grupo de amigas y conocidas- decidieron expandir el grupo de Economía Solidaria Feminista hacía más mujeres de la frontera Rivera-Livramento, logrando un incremento en el número de mujeres.

Hoy día posee más de 160 integrantes, siendo en su totalidad mujeres, ya que el único requisito de “ECOSOL” es ser mujer. En línea con este requisito, también hacen hincapié

en que los teléfonos celulares, que utilizan para hacer parte del grupo de WhatsApp, sean de uso exclusivo de ellas, para no se correr el riesgo de que participen varones. Estos requisitos excluyentes forman parte del lema del grupo de la “ECOSOL”, autodefinido como un espacio libre de varones. Otro de los aspectos que distingue al grupo es que incentiva a las participantes a que realicen trueques, ya que este mecanismo es uno de los factores más importantes de la economía solidaria y además permite un mayor nivel de accesibilidad a las integrantes a los productos y servicios que se brindan dentro del grupo. Con respecto a los actores externos que pueden vincularse con el grupo, la referente planteaba que no existe ningún actor de la sociedad que haga parte del grupo; exponía que “Somos nosotras, por nosotras”.

Este grupo tiene la particularidad, además de contar con subgrupos los cuales se encargan de distintas temáticas, más allá de las productivas. Existe un subgrupo de salud, integrado por enfermeras, nurses, y doctoras; también posee un grupo con índole más social, donde se encuentran abogadas, psicólogas, y asistentes sociales; además poseen un subgrupo de comunicación que está integrado por mujeres comunicadoras, fotógrafas, otras dedicadas al diseño gráfico y marketing.

B. Resumen de las principales diferencias.

Resumiendo, se destaca entonces luego de la caracterización de ambos grupos, dos diferencias notorias, que se denotan de los discursos de sus protagonistas. En primer lugar, puede mencionarse que la “feria feminista” es un espacio público, ya que ésta se desarrolla en un espacio municipal y para esto debe recurrir a permisos institucionales, como la autorización de la intendencia. Es así entonces que se genera una interacción con un actor político-institucional relevante de la región, por lo tanto, la “feria feminista” por mínima que sea su interacción posee una relación con un actor institucional. Por otra parte, el grupo “ECOSOL” no posee ningún tipo de vínculo con un actor político institucional y tampoco es reconocido formalmente, entonces se lo puede enmarcar como un espacio privado, ya que además de los espacios de interacción virtual anteriormente mencionados, los intercambios se generan en un domicilio privado y esto es considerado un “valor” por parte de sus integrantes; por consiguiente, se puede decir que ambos grupos poseen una organización autocontenida, ya que son ellas mismas quienes brindan respaldo, apoyo y soluciones a problemáticas que se presentan ahí dentro, sin embargo es

importante destacar que ese respaldo en lo que refiere a la Feria Feminista lo encontramos en la Colectiva feminista.

El otro aspecto que diferencia ambos grupos es el producto o servicio que se brinda ya que en palabras de sus referentes, el grupo Feria feminista es un espacio económico de intercambio donde se comercializan o intercambian bienes exclusivamente artesanales o sea que sean generados con manos propias, en tanto para las mujeres de Riveramento, si bien los productos y bienes artesanales tienen un peso importante, también está permitido comercializar e intercambiar productos y bienes manufacturados. La participación exclusiva de mujeres también es un punto de diferencia entre ambos grupos, ya que en el “ECOSOL” solo está permitida la participación de mujeres e incluso una de sus reglas para poder acceder a los grupos es que la mujer posea un celular particular y no compartido con ningún varón.

Por otra parte, el objetivo económico de la feria feminista está más marcado que en el otro grupo, ya que la Feria fue creada por la Colectiva feminista para brindar un espacio donde las mujeres pudieran llevar a cabo sus actividades económicas, quedando la Colectiva como su respaldo y espacio donde encuentran apoyo, social, psicológico, jurídico, etc.

Análisis de las entrevistas a las mujeres integrantes de ambas redes solidarias.

Antes de realizar el análisis de las dimensiones seleccionadas, es pertinente exponer que se realizaron once entrevistas a integrantes de los dos grupos de economía solidaria feminista de la frontera, buscando con ello caracterizar, no sólo la percepción sobre los grupos que integran, sino fundamentalmente sus valoraciones personales respecto al significado de su participación, tanto en la órbita económica de sus familias, como en su vida como mujeres y quizás, mujeres feministas militantes.

En función a la estrategia de investigación definida, se analizó el discurso de las integrantes de los grupos de acuerdo a diferentes dimensiones; a saber: Económica, Organizacional, Personal o Familiar y Género.

Con respecto a la *dimensión económica* se destaca entre todas las mujeres entrevistadas, que su participación y trabajo realizado dentro de los grupos genera ingresos a sus hogares, empero estos sirven de complemento o “plus”, a los ingresos fijos del mismo,

proveniente en la mayoría de los casos de maridos y en la minoría de los casos por trabajos primarios de las propias mujeres. Otro aspecto relevante de esta dimensión es que todas las mujeres entrevistadas alegan que en un futuro sí creen que será posible convertir el ingreso que obtienen de los grupos, en el principal ingreso del hogar. Cabe destacar que, de once mujeres entrevistadas, sólo una vive de la economía solidaria, pero no sólo la feminista, sino la economía solidaria en general, “mi forma de economía es la solidaria, utilizo el trueque y los acuerdos como moneda común entre todos, pero entre feministas he encontrado mayor solidaridad” (Carolina Figueroa).

Otro aspecto obtenido luego del análisis de la dimensión económica es que la mayoría de las mujeres entrevistadas, ofrecen en los grupos productos basados en la elaboración por manos propias, tanto artesanales en distintos materiales, como la venta de una variedad de alimentos.

Por otra parte, es importante resaltar que las entrevistadas consideran que la realización de trueque o intercambios es una estrategia para salirse del sistema capitalista, ya que con la utilización del mismo como moneda común, el dinero pasa a segundo plano. Por ende, las mujeres definen al trueque como: *fantástico, maravilloso, interesante, genial, fundamental, alternativa, valioso*, entre otros adjetivos positivos. En particular, una de las entrevistas, Isis García, planteaba “si le damos al trueque el valor que merece, y el papel que puede cumplir en la economía y en la vida de cada una, lo llevaríamos más a cabo”.

La *dimensión organizacional* es la que enmarca los aspectos y características correspondiente a la organización de los grupos. En esta dimensión se buscaba analizar cómo se daba y de qué forma se tomaba en cuenta la participación de las mujeres en los grupos. Como resultado, se obtiene que la mayoría de las entrevistadas considera que su participación en los grupos es tomada en cuenta, empero la participación y la incidencia de las mujeres dentro de los grupos depende de cuán activa sean las mismas. También alegan que las decisiones son tomadas de forma colectiva y democrática. Por otra parte y desde una visión comparativa entre el grupo Feria Feminista y ECOSOL, podemos destacar que las entrevistadas del primer grupo manifiestan la carencia de una buena organización, plantean que el trabajo colectivo y en cooperación es posible y se da a pequeña escala, pero si se lograra llevar dicho trabajo en mayor escala, la organización iba mejorar en forma significativa, sin embargo las integrantes del grupo ECOSOL

resaltan como punto esencial la buena organización que poseen. Según Rosana Altamiranda (integrante del grupo Feria Feminista), “o processo é lento, é necessária uma estrutura melhor”.

La *dimensión familiar o personal* está dirigida a poder saber cuán presentes están las familias dentro de los grupos de economía solidaria feminista y además si existe el apoyo y/o participación de las familias dentro de los mismos. En primer lugar, dentro de esta dimensión encontramos la respuesta a cómo las mujeres comienzan a integrar los grupos de economía solidaria feminista, y luego del análisis de las entrevistas se obtiene que la mayoría de las mujeres entrevistadas, comienza a integrar alguno de los dos, o los dos grupos, por invitación, de conocidas, amigas y/o alguna de las referentes de dichos grupos. Por otra parte, destaca como factor mayoritario que deciden hacer parte de la economía solidaria feminista para poder salirse del sistema capitalista patriarcal, si bien no todas lo expresan desde este enfoque conceptual en forma explícita. Quizás, las que son más enfáticas en este planteo son las integrantes del grupo ECOSOL, donde destaca más el componente feminista en sus planteos, ya que resaltan el trabajo de mujeres para mujeres y exclusivamente con mujeres, esto no quiere decir que las integrantes del otro grupo sean menos feministas. Otros de los planteos también presentes para integrar los grupos es la pérdida del trabajo formal y una minoría declara que integra estos espacios por *hobbie*. En este último caso, si bien no representa una necesidad manifiesta de ser parte de un grupo por razones económicas, destaca la voluntad de acercarse a una actividad realizada por mujeres especialmente.

Por otra parte, con respecto al apoyo de la familia a la participación de las mujeres dentro de los grupos de economía solidaria feminista, nos encontramos con una diferencia relevante. Dentro de las mujeres entrevistadas de la “Feria Feminista” en su mayoría alega poseer el apoyo de su familia y amigos. Por otra parte, las mujeres entrevistadas del “ECOSOL” alegan poseer el apoyo de sus familias acerca de su participación en el grupo, pero además la gran mayoría manifestó la existencia de la participación activa indirecta de sus familias dentro de los grupos, “mi familia me apoya y además son consumidores directos de todo lo que compro o cambio en el grupo” (Carolina Ramos).

La última, pero para nada menos importante *dimensión a plantear es la de género*. La misma está dirigida directamente al término “feminista” de los grupos de economía solidaria, ya que el mismo genera una distinción entre la economía solidaria y la economía

solidaria feminista. En este último caso, que es el que se aborda en este trabajo, puede identificarse que la militancia feminista, aunque no sea explícitamente verbalizada por sus actoras, logra encontrar su espacio de desarrollo económico, pero además enfrentando las brechas y diferencias de género, persiguiendo un desarrollo personal con dignidad. “Gracias a las luchas feministas, hoy podemos estar donde queremos” Omella Van Lommel Klein.

Dicho esto, la dimensión género buscaba en las entrevistadas una respuesta acerca de sus posturas y pensamientos sobre el feminismo y la economía solidaria feminista. Las entrevistadas de la Feria Feminista en su mayoría alegan que el feminismo las representa y además reflexionan sobre la importancia del feminismo en sus vidas y su desarrollo “gracias al feminismo alcanzamos nuestras metas y logramos obtener derechos” Isis García.

Sólo una minoría declara no estar cien por ciento de acuerdo con este pensamiento, pero sí respetarlo. Por otra parte, dentro del “ECOSOL” las mujeres entrevistadas en su mayoría expone que el feminismo, además de representarlas, es el factor clave para que hoy día puedan ejercer su libertad; también en este caso, sólo una minoría plantea estar de acuerdo con el feminismo, pero aún están en proceso de reconocerlo.

Por consiguiente, logramos obtener información sobre el significado de la economía solidaria feminista en la vida de las entrevistadas. Ellas exponen que la economía solidaria feminista ya hace parte de sus vidas, “...la ECOSOL me sacó a flote no en términos económicos, sino emocionales” (Carolina Ramos).

Destacan que les ha servido de apoyo, alternativa, soporte y rescate, tanto económicamente como a nivel personal, ya que dentro de los grupos socializan, hacen amigas y además pueden tratar todos los temas que quieran con total libertad y sintiéndose siempre seguras a la hora de expresar, posturas, pensamientos y puntos de vista “la economía solidaria feminista en mi vida es una alternativa al sistema, sororidad, fraternidad, unión, fortaleza” (Carolina Figueroa).

Resultados

A En base a las integrantes y cómo están compuestos los grupos de Economía Solidaria Feminista de la Frontera Rivera-Livramento:

Se destaca que de este objetivo se logró conocer más acerca de los grupos. En primer lugar pudo corroborarse que ambos grupos crecieron y se fortalecieron durante la crisis sanitaria vivida debido al coronavirus. Por otra parte, se supo que los grupos venían de redes preexistentes; compuestos por mujeres conocidas y amigas, que decidieron generar un espacio de trabajo conjunto, para poder obtener ganancias económicas y además compartir momentos, experiencias y realizar trueque entre ellas para ayudarse mutuamente. Es así que hoy los grupos continúan compuestos por mujeres conocidas, que conforman una red y cada día, semana o mes, dicha red se incrementa con la suma de más mujeres.

Además, es importante destacar que, si bien el factor económico posee un rol relevante en los grupos, no se lo puede tomar como factor principal, ya que en ambos grupos se pudo detectar que el bienestar, los vínculos, valores y amistades que dentro de los mismos se generan, cumplen el papel de protagonistas entre los principales pilares que motivan su integración.

Finalmente, también se logró saber que los grupos están integrados por una diversidad de mujeres, con realidades completamente diferentes; se observó que las diferencias van desde la nacionalidad hasta los tipos de trabajos, culturas, religiones, intereses personales, partidos políticos, orientación sexual, etc. Sin embargo, se identificó a la diversidad como el factor clave por el cual las mujeres crean vínculos tan fuertes en los grupos. Esto se da debido a que, por más distintas que sean las integrantes de cada grupo, su lucha es la misma; supieron entender que juntas son más fuertes y que de esa forma pueden salir (aunque sea por momentos) del sistema capitalista patriarcal y opresor.

B Acercamiento a los grupos para caracterizar a las integrantes y sus formas de vida.

Con este objetivo se conoció de forma más cercana a las integrantes y sus vidas, obteniendo diversas informaciones como, por ejemplo, que la gran mayoría de las mujeres integrantes de los grupos son madres. Otro aspecto es que, en su mayoría, consideran que el ingreso que obtienen de su participación en los grupos es un plus a su economía

familiar; además, gran parte de las mujeres alegó poseer apoyo de su familia con respecto a su participación en los grupos.

Por otra parte, es interesante destacar la diversidad de profesiones que poseen las mujeres que integran los grupos, por ende, dentro de los mismos podemos encontrar: artesanas, cocineras, peluqueras, manicuras, costureras, médicas, nurses, enfermeras, maestras, educadoras, profesoras, psicólogas, abogadas, asistentes sociales, almaceneras, etc. Sin embargo, no se puede dejar de mencionar que la gran mayoría de estas mujeres, además de cumplir su rol profesional se presentan como amas de casa y madres.

También se logró investigar, de forma exploratoria, los conceptos que identifican a las mujeres sobre el feminismo. La opinión y posición de las mujeres con respecto al mismo varia, en los grupos se puede notar que hay mujeres que sí están a favor y se consideran feministas, alegando por ejemplo que es gracias al feminismo que hoy día las mujeres poseen igualdad de derechos con respecto a los varones. Luego están las mujeres que se posicionan con neutralidad, digamos que no están ni a favor ni en contra, pero no se auto perciben como feministas. Por último, nos encontramos con mujeres que no se consideran feministas pero que además son bastante reacias cuando de feminismo se habla.

Respecto a estas últimas, si bien puede percibirse como extraña su presencia en grupos que se autodefinen como feministas, puede entenderse si se pone el foco en el factor económico. Si bien para hacer parte de los grupos el único requisito es ser mujer y por ello muchas mujeres no feministas acceden a los grupos con objetivos únicamente económicos, con el pasar del tiempo el feminismo cobra un papel destacado en estos espacios, lo que genera que algunas mujeres, que no comparten este enfoque, salgan del grupo y otras deciden tomar la bandera del feminismo ya que comienzan a reconocer y tomar conciencia de su significado.

En ambos grupos nos encontramos con mujeres que poseen alguna de estas posturas acerca del feminismo. Sin embargo, con la investigación fue posible dar cuenta de que en el grupo de Feria Feminista, dedicado en exclusiva a la comercialización, trueque, aspectos económicos en general, el tema del feminismo está menos presente. No obstante, los debates, conversaciones y concientización acerca del feminismo son frecuentes y articulados en el espacio más amplio de participación como es LA COLECTIVA. Por su parte, dentro de “ECOSOL”, predominan más las mujeres que se autoidentifican como feministas y las neutrales al tema, debido a que éste es un grupo que fusiona los objetivos económicos con las actividades de información y debate sobre la temática, donde los debates y charlas sobre feminismo son constantes; entonces, muchas veces las mujeres

que acceden al grupo y no se consideran o están en contra al feminismo, deciden salirse o muchas otras comienzan a considerarse feministas.

C Posibles motivaciones que posean los grupos, más allá de lo económico productivo.

Con este objetivo se percibe que las motivaciones por las cuales las mujeres deciden integrar los grupos, pasan más allá del interés económico productivo y de sustento, ya que luego de investigar y adentrarse en los grupos se obtuvo que las principales motivaciones están vinculadas a aspectos ligados al bienestar de ellas mismas, como son los vínculos afectivos que allí se generan y que además aportan de forma positiva a la vida de las integrantes. Las mujeres entrevistadas destacan que la socialización y el compartir con otras mujeres las ha motivado y dado fuerzas para continuar.

Otro elemento motivacional que existe dentro de los grupos es el soporte que se les brinda a las mujeres cuando alguna está pasando por una situación personal extrema o delicada. En el grupo “ECOSOL” se pudo observar que ese soporte se da dentro del propio grupo, de la mano de profesionales en las áreas que se requiera tal soporte, pero cuando las situaciones escapan de las manos de los grupos, los mismos procuran derivar a las mujeres a entes del Estado aptos para atender dichas situaciones. Por otra parte, en la Feria Feminista el apoyo se da de la mano de la Colectiva Feminista, donde las mujeres integrantes están respaldadas y reciben un gran apoyo por parte de la misma. A la hora de buscar soluciones y ayuda con diversas problemáticas la Colectiva les brinda asesoramiento con agentes profesionales.

Una motivación bastante fuerte que se percibe en los grupos es el llamado al debate acerca de cuestiones de género, feminismos, diversidad, desigualdades, etc. Este aspecto es sumamente enriquecedor para las mujeres integrantes de los grupos ya que dentro de los mismos logran adquirir conocimientos acerca de variados temas a los cuales tal vez se les haría más difícil acceder en forma particular o individual.

Es importante plasmar que el rol que juega el papel económico dentro de los grupos no es el predominante. Luego de la investigación se logró interpretar que tanto en el grupo Feria Feminista como en el grupo de “ECOSOL”, el factor económico es un factor de relevancia, pero nunca será protagonista, y esto se debe a que en los grupos de economía solidaria feminista, el centro está puesto en el bienestar, en este caso de las mujeres. Es

así que podemos decir que el papel principal dentro de los grupos está ocupado por las necesidades de las mujeres y su bienestar personal y colectivo.

Por consiguiente, las mujeres poseen miradas distintas con respecto a la organización de los grupos, se puede decir que algunas consideran que los grupos están más centrados en lo económico y productivo, sin embargo, la mayoría coincide en que los grupos van mucho más allá del simple hecho de comprar y vender algún producto o servicio, sino que los consideran como espacios donde pueden estar cómodas, compartir, comunicarse, socializar y crear vínculos afectivos entre sí.

E. Motivaciones personales y perspectiva de género dentro de la economía social solidaria en el territorio

Con éste objetivo se pudo obtener información sustancial acerca de los grupos, aspectos que van desde la conformación, hasta organización y estructura de los mismos. Es importante destacar que ambos colectivos se consideran grupos de Economía Solidaria Feminista, si bien poseen diferencias entre sí.

En cuanto a objetivos se obtuvo que ambos grupos poseen objetivos en común como lo son poder servir a las mujeres como un espacio en donde pueden vender, comercializar e intercambiar sus productos y servicios. Para a esto realizan ferias y espacios en donde se da dicha comercialización. Cabe destacar que, al momento de la realización del trabajo de campo, debido a las medidas sanitarias tomadas para frenar el contagio por Covid 19, todos esos espacios se restringieron o incluso prohibieron. Sin embargo, los grupos generaron grupos de WhatsApp como estrategia y espacio alternativo para continuar con la comercialización y es de esta forma que canalizaron las ventas e intercambios.

Pero, además, las redes virtuales de comunicación comparten el objetivo de servir como soporte a las mujeres que lo requieren, empero en uno de los grupos este objetivo es más estructurado y organizado. Dentro del grupo “ECOSOL” se conforma una red informal de ayuda, la que se encuentra, estructurada por medio de sub grupos, dedicados a servir temas específicos. Como se ha mencionado anteriormente, existe el grupo de salud, integrado por médicas, nurses y enfermeras; el grupo de comunicación, integrado por fotógrafas, diseñadora gráfica y artesanas; otro de asistencia social, compuesto por psicólogas, y asistentes sociales; y luego otro subgrupo dedicado al soporte jurídico, compuesto por abogadas. Si bien esta red posee una estructura bastante fuerte y organizada, sigue siendo de carácter informal. Es importante destacar que la referente Veronica Loss alega que el grupo está de acuerdo en que el Estado y las instituciones no

tengan participación ni influencia en los grupos, ya que su red informal ha logrado solucionar problemáticas que dentro del sistema formal ni siquiera se han tenido en cuenta; de forma ilustrativa a esta postura del grupo aparece la frase citada por la referente del grupo en la entrevista, “somos nosotras por nosotras” Verónica Loss.

Por otra parte, la Feria Feminista al ser un espacio de comercialización, las mujeres tienen como motivación vender, comprar y realizar trueques, pero además compartir momentos, experiencias, y tiempo con las demás feriantes, ya que dicho espacio se desarrolla mes a mes. Es así que las propias mujeres describen a la feria como un lugar donde pueden expresarse, manifestarse, disfrutar y sobre todo aprender entre todas. Es importante destacar que la Feria posee el respaldo de la Colectiva feminista y ésta se ocupa o encarga de las distintas problemáticas y funciona como soporte para las mujeres.

F. Mecanismos de interacción que retroalimentan a los grupos feministas de trabajo en el territorio.

Con este objetivo se logró estar al tanto de que, dentro de los grupos, si bien se brindan servicios, productos y se realizan trueques, también se generan vínculos entre las integrantes de los mismos, los cuales les son útiles para seguir creciendo y fortaleciéndose entre sí. Por otra parte, la retroalimentación es un mecanismo que se da casi todo el tiempo dentro de los grupos, ya que, dentro de los grupos de WhatsApp, se generan debates, discusiones y choques entre las integrantes, pero son resueltos y luego se genera una retroalimentación entre todas, para así sacar provecho, tanto de las situaciones positivas como de las negativas que van ocurriendo en los grupos.

Es importante remarcar que, tanto en el espacio Feria Feminista como en el grupo “ECOSOL”, estos grupos de WhatsApp son espacios que sirven de mucho a las mujeres que hacen parte de los mismos, ya que a través de ellos, se informan y utilizan dicha información como herramientas tanto para el debate como también para romper con los estereotipos de género, el machismo, el patriarcado, etc.

Por otra parte, es importante destacar que dentro de ambos grupos existe el respaldo social y técnico profesional. En el grupo “ECOSOL”, existe una amplia red informal, que cumple un rol de soporte, apoyo y hasta asistencia, para las mujeres, tal como se ha mencionado en la caracterización de los subgrupos que la componen (con médicas y enfermeras, psicólogas, asistentes sociales, abogadas). Entonces a estos subgrupos recurren cuando alguna mujer necesita soporte, apoyo o asistencia. Cabe destacar que,

muchas veces, estos servicios son brindados de forma gratuita para quien lo requiera, pero otras veces es pago en forma de trueque, intercambio, o dinero.

Por su parte la Feria Feminista tiene el respaldo de la Colectiva Feminista de la frontera la cual está presente con sus profesionales y técnicos para resolver y ayudar a las mujeres con sus diversas problemáticas. Este espacio, además, tiene una articulación más extensa y formal, con organismos públicos y privados, donde se derivan los casos que exceden la capacidad de resolución dentro del colectivo de mujeres.

Conclusiones Finales.

A De la investigación.

Por un lado, mis conclusiones con respecto al contenido en sí de mi pasantía e informe de pasantía, son varias. En primer lugar, se puede concluir que en la frontera Rivera-Livramento, los grupos de mujeres que toman al feminismo para representarlas son escasos. Otro punto importante a destacar es que las instituciones y actores de la sociedad civil, casi no involucran a los grupos de economía solidaria feminista de la frontera; existe un aporte mínimo por parte de la Intendencia hacía el grupo Feria Feminista y el mismo consta del préstamo de un espacio físico para la realización de las ferias semanales. Por su parte, en el grupo Economía Solidaria Feminista de la frontera Rivera-mento el aporte o participación de alguna institución o actor de la sociedad es nula.

También pude concluir que ambos grupos de economía solidaria feminista, aunque, posean los mismos objetivos, intereses y hasta muchas participantes en común, poseen diferencias que marcan su propia esencia. Finalizada la investigación pude inferir que el grupo ECOSOL esta autoconformado de forma social y económica; en tanto que la Feria Feminista atiende, a simple vista, el aspecto económico ya que el aspecto social ésta contenido en la Colectiva Feminista. Los grupos encaran la lucha feminista desde actos o acciones compartidas como lo son por ejemplo las marchas, pero es importante resaltar que poseen discursos distintos a cerca de lo que entienden y defienden como feminismo. Podría sintetizarse diciendo que el grupo “ECOSOL” tiene una postura excluyente al género masculino para su reivindicación de lucha, en tanto la Feria Feminista integra a varones como miembros activos de este espacio. Sin embargo, ambos grupos toman a la lucha feminista desde la economía solidaria feminista, desde el bienestar de la mujer, de

poner a la mujer en el centro de todas las prioridades. Es pertinente plasmar que, aunque poseen discursos distintos, son válidas e importantes para la lucha feminista.

También pude observar que no todas las mujeres que participan y hacen parte de los grupos de economía solidaria feminista de la frontera, se consideran feministas, muchas de ellas ni siquiera están enteradas de lo que es el Feminismo hasta que las demás les comentan. Es por esto que se destaca la importancia de los debates y espacios de información dentro de los grupos, ya que muchas veces las mujeres no saben, no entienden o no están enteradas sobre qué es el feminismo y la economía solidaria. En línea con la importancia de los debates, llegué a la conclusión de que cuanto más se ponen en la mesa de estos grupos los temas, para discutirlos, debatir y saber más sobre los mismos las mujeres, que antes no se sentían o veían representadas por el feminismo, valoran obtener las herramientas necesarias para poder realmente decir si se sienten representadas o no. Es así como en los grupos muchas mujeres que ingresan, solamente con el objetivo de comercializar su producto o servicio, terminan involucradas con la causa y la lucha feminista. No obstante, también existen las mujeres que deciden abandonar el grupo por los mismos motivos.

Por último, considero importante destacar que los grupos de economía solidaria feminista de la frontera Rivera-Livramento, recién están comenzando a construir sus bases; ambos tienen que avanzar muchísimo para transformarse en grupos consolidados y fuertes, sin desmerecer su esfuerzo y el trabajo que vienen haciendo hace un poco más de un año. Se puede decir que aún constan de muchas carencias, sin embargo todo lo que han logrado solamente en un año es remarkable y sí continúan por esta ruta, es esperable que en unos años más, logran ser grupos reconocidos, fuertes y consolidados de Economía Solidaria Feminista de la Frontera Rivera-Livramento, a nivel nacional y regional.

B De la pasantía

En primer lugar, merece destacar que la realización de la pasantía exigió un proceso de adaptación muy específico, ya que la misma se desarrolló durante la pandemia, debiendo ajustar el trabajo a las situaciones cambiantes que se fueron presentando a cada día.

En septiembre de 2020, más precisamente a fines de ese mes comencé con mi pasantía pre laboral, por medio de reuniones y encuentros con mis tutores vía zoom. Cada quince días nos reunimos para analizar mis entregas y corregirlas. Luego, para el trabajo de

campo, también tuve que adaptarme a las circunstancias. El contacto en campo con las mujeres se dio tan sólo en dos ocasiones en el mes de diciembre, luego las medidas restrictivas por la pandemia aumentaron y tuve que modificar mi estrategia original para poder seguir con el trabajo de campo sin necesidad de ir presencialmente a reunirme con las mujeres. Para esto solicité a las administradoras y referentes de los grupos para poder integrar los grupos de WhatsApp que poseían tanto la Feria Feminista como la Economía Solidaria Feminista de la Frontera Riveramento, donde por allí comercializaban, intercambiaban sus productos y servicios, pero también discutían, debatían y exponían sus modos de pensar y ver la vida. De este modo pude estar presente casi en la totalidad del tiempo que transcurrió la pasantía logré llevar a cabo una observación participante en la virtualidad y procuré sacar el máximo de provecho de esta experiencia.

Puede concluir que la virtualidad es desafiante y agotadora, pero es una herramienta magnífica para la investigación y más cuando se trata de investigación de grupos humanos. Esta alternativa virtual permite estar presentes y percibir todo más allá de las instancias puntuales acordadas, pudiendo volver las veces que necesitemos a leer o escuchar los mismos puntos; se obtiene toda la información en forma directa y lo desafiante es saber seleccionar lo que realmente necesitamos y nos servirá después para la realización del análisis de los grupos.

Las fortalezas que reconozco de mi pasantía fueron poder contar con instancias de intercambio con los tutores institucionales y académicos que me otorgaron. También es valorable la posibilidad de conocer el territorio donde desarrolle mi investigación y contar con la oportunidad de realizar un trabajo que aporte a sus cambios positivos.

Por último, una fortaleza para esta pasantía fue haber enriquecido el bagaje teórico previamente obtenido sobre el tema de investigación. Si bien durante la carrera realicé monografías centradas en temas similares, que abarcaban feminismos, mujeres y género, el trabajo explícito sobre economía solidaria feminista amplió el abanico de enfoques que manejaba.

Finalmente, entiendo que el trabajo desarrollado ha sido de gran aporte para mi formación personal y conjuntamente puede ser un útil antecedente de investigación sobre la Economía Solidaria Feminista en la frontera Rivera-Livramento, ya que hasta la fecha no existe ningún antecedente escrito.

Por último, la pandemia, las cuarentenas que tuve que cumplir, las restricciones de trabajo en las ferias -ya que no podía asistir y realizar mi trabajo de campo- fueron desafíos a sortear que también constituyen un aprendizaje. Destacó que mi pasantía constó de una Oportunidad y Amenaza que fue la virtualidad, que sí es un arma de doble filo; fue una oportunidad para poder estar al tanto, presente y realizar mi trabajo de campo, aun no estando en forma realizarlo de forma presencial. Pero también, la modalidad de trabajo y el acceso a tanto material virtual, fue una amenaza o riesgo a considerar, ya que muchas veces la información era tanta que debía seleccionarla y analizarla minuciosamente, lo cual también resulta un trabajo difícil de realizar

Recomendaciones: a los grupos de Economía Solidaria Feminista de la Frontera Rivera-Livramento.

A continuación, se plantea algunos puntos, en forma de recomendación dirigidos a los grupos de Economía Solidaria Feminista, con el objetivo de que les sirva de ayuda para seguir desarrollándose y consolidándose como grupo.

- Generar más espacios de debates e informativos, acerca de Género, Feminismo, Economía Solidaria, Empoderamiento femenino, Independencia económica, etc., dentro de los propios grupos. Pero además expandirse, abrir las puertas de los grupos, dirigirse a toda la comunidad. Una alternativa posible es, por ejemplo, ir a escuelas, liceos, universidad a informar y dar a conocer los grupos, realizar jornadas informativas, convocar a la comunidad a que participen, para así comunicar acerca de los grupos, de lo que hacen, del feminismo, de la economía solidaria feminista. Esta es una estrategia tanto para incrementar la participación de mujeres en los grupos, como para que la ciudad y la comunidad fronteriza conozca y reconozca la existencia de los grupos de economía solidaria feminista en la frontera.
- Mejorar la organización y estructura de los grupos, apuntando a una mayor participación y poder decisión de todas las participantes, generando un espacio más democrático, donde todas se sientan cómodas y seguras para participar.

Para esto se podría comenzar por acordar planes de trabajo, generar subgrupos dedicados a distintas funciones importantes para los grupos, generar espacios puntuales para poder decidir acerca de qué planes de trabajo seguir, qué estrategias utilizar, qué herramientas se utilizaran para desempeñar y desarrollar dichos planes de trabajo, y para esto sería importante que existiera una especie de votación por parte de las integrantes, para que así se dé de hecho una participación democrática, pero que además todas sientan que hacen parte y que su opinión realmente importa.

- Incentivar a la creación de vínculos con otros grupos existentes en el territorio, para así generar una red compuesta por varios grupos y de esta forma, hacer más presión y tener más fuerza a la hora de manifestarse e incidir sobre distintas situaciones. Para esto sería importante adherirse a distintas jornadas que se realizan durante el año en la sociedad como, por ejemplo, adherirse a la organización de un evento público, conocer y aliarse a grupos poseen objetivo de servicio social y así generar vínculos, los cuales en un futuro serán causantes de una red inmensa de varios grupos que poseen objetivos similares y que pueden todos juntos lograr grandes cosas. Del mismo modo, resulta necesario generar vínculos con los entes estatales, generando un gran peso para los grupos y su capacidad de incidencia.
- Brindarle herramientas a las mujeres participantes para que puedan independizarse económicamente, como por ejemplo: realizar cursos que les sea útil para luego poder desarrollar un producto o servicio para comercializar, para esto es importante el vínculo con otros grupos, ya que existen varios grupos en nuestra frontera que dictan cursos variados y que además apuntan a distintos mercados, por lo tanto si existiera un vínculo con grupos de capacitación, sería posible la articulación para que se pudieran brindar cursos a las integrantes de los grupos, para que así éstas pudieran estar capacitadas, conseguir empleo y lograr su independencia económica.
- Procurar una vinculación entre ambos grupos de Economía Solidaria Feminista de la Frontera. Es importante resaltar que, aunque sus estrategias y herramientas para lograr sus objetivos sean distintos, sus metas son las mismas; que son lograr con la economía solidaria feminista una mejor vida y mejores ingresos a las mujeres, pero siempre priorizando su bienestar, poniendo en primer lugar a la

mujer, brindándole apoyo social, psicológico y jurídico. Por lo tanto, por mínima que sea la vinculación entre los grupos será de gran peso a la hora de hacer frente e intentar solucionar y dar respuestas, a las problemáticas y situaciones que se presentan.

Bibliografía

Aguirre, Rosario (2009), “Uso del tiempo y desigualdades de género en el trabajo no remunerado”, en: Rosario Aguirre, editora, *Las bases invisibles del bienestar social. El trabajo no remunerado en Uruguay*, Montevideo: UdelaR —UNIFEM.

Altamirano, C. (Dir.). (2002). *Términos críticos de sociología de la cultura*. Buenos Aires: Paidós.

Bastidas Delgado, O y Riche, R. (2001). Economía social y economía solidaria: intento de definición. *Revista Venezolana de Economía Social*, 1(1), pp. 1-27.

<https://www.redalyc.org/pdf/622/62210102.pdf>

Benería, L. (1999). La aparición de la economía feminista. *Historia Agraria*, 17, pp. 59-61. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/197336.pdf>.

Bersezio, M., Faúndez, A., Quiroz, S., Siclari, P. y Tarducci, G. (2007). *¿Qué entendemos por enfoque de género?*. Recuperado de

<http://inclusionyequidad.org/home/wp-content/uploads/2021/02/Documento-2-Enfoque-de-Ge%CC%81nero.pdf>

Calce, C., España, V., Goñi Mazzitelli, M., Magnone, N., Mesa, S., Meza Tananta, F., ... Viera, M. (2015). *La violencia contra las mujeres en la agenda pública: aportes en clave interdisciplinaria*. Montevideo: UDELAR CSIC.

Calvo, J. (Coord.). (2014.) *Desigualdades de género en Uruguay*. Montevideo: Trilce.

Carrasco Bengoa, C. (2017). La economía feminista. Un recorrido a través del concepto de reproducción. *Ekonomiaz*, 91, pp. 52-77.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6038693.pdf>

Castells, C. (coord.). (1996). *Perspectivas feministas en teoría política*. España: Paidós

Escobar, A. (2005). El “postdesarrollo” como concepto y práctica social. En D. Mato (Coord.), *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización* (pp. 17-31). Venezuela: Universidad Central de Venezuela.

Fraser, Nancy (2015). Fortunas del feminismo. Del capitalismo gestionado por el estado a la crisis neoliberal. Madrid y Quito: Traficantes de Sueños /IAEN, 279 pp.

Fries (es.), *Género y Derecho*, Santiago de Chile, La Morada/ Lom/ American University.

Gudynas, E. (2014). Las disputas sobre el desarrollo y los sentidos de las alternativas. *Revista Kavilando* 6(1), 15-26.

Hernández, Y. (2006). Acerca del género como categoría analítica. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 13.

<https://www.redalyc.org/pdf/181/18153296009.pdf>

Izcara, S. (2014). *Manual de investigación cualitativa*. México: Fontamara.

Kawulich, B. (2005). La observación participante como método de recolección de datos. *Forum Qualitative Social Research*, 6(2). <https://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/download/466/999/>

Moser, C. (1998). Planificación de género: objetivos y obstáculos. *Ediciones de las Mujeres*, 27. <https://www.studocu.com/cl/document/universidad-del-bio-bio/genero-y-trabajo-social/12101912485912/7928945>

Osorio Cabrera, D. (2012). Economía solidaria y feminismo(s): pistas para un diálogo necesario. En E. Santamaría, L.C. Yufra y J. de la Haba (Eds.), *Investigando Economías Solidarias*, (pp.97-105). Recuperado de https://base.socioeco.org/docs/investigando-economias-solidarias_digital.pdf

Polanyi, K. (1989). *La gran transformación: crítica del liberalismo económico*. Madrid: De la Piqueta. Recuperado de <http://paje.fe.usp.br/~mbarbosa/dpi/polanyigt.pdf>

- Rieiro, A., Veras, G. y Andrade, M. (2019). Miradas feministas sobre la economía social y solidaria en Uruguay. *Revista Idelcoop*, 227, 32-57.
https://www.idelcoop.org.ar/sites/www.idelcoop.org.ar/files/revista/articulos/pdf/pg_32-53.pdf
- Rodríguez, C. (2015). Economía feminista y economía del cuidado. Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad. *Nueva Sociedad*, 256, 30-44.
https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/47084/CONICET_Digital_Nro.09d94638-7418-4ac1-8de7-ad4258313f48_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Ruíz Olabuenaga JI. Metodología de la investigación cualitativa. Bilbao: Universidad de Deusto; 1996. p. 125
- Sachs, W. (Ed.) (1996). *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*. Perú: PRATEC. Recuperado de <https://www.bivica.org/files/desarrollo-diccionario.pdf>
- Sau, V. (2000). *Diccionario ideológico feminista I*. 3a ed. Barcelona: Icaria.
- Scott, J. (1990). El género: una categoría útil para el análisis histórico. En J. Amelang y M. Nash (Eds.), *Historia y género: las mujeres en la Europa moderna y contemporánea* (pp. 23-58).
- Sen, A. (2004). How does culture matter? En V. Rao y M. Walton (eds.) *Culture and Public Action*. Stanford: University Press/World Bank. (Versión digital en español: ¿Cómo importa la cultura en el desarrollo? <https://letraslibres.com/revista/como-importa-la-cultura-en-el-desarrollo/>)
- Subrayado. (2018, diciembre 6). Femicidio en Rivera: una mujer fue asfixiada y prendida fuego en un vagón. *Subrayado*. Recuperado de <https://www.subrayado.com.uy/femicidio-rivera-una-mujer-fue-asfixiada-y-prendida-fuego-un-vagon-n520847>
- Varela, N. (2008). *Feminismo para principiantes*. Barcelona: Ediciones B.
- Young, Kate. (1991). “Reflexiones sobre cómo enfrentar las necesidades de las mujeres”. En: Guzmán, Virginia y otras (Compiladoras). *Una nueva lectura: género en el desarrollo*. Lima, Perú.